

JULIO

14 DE JULIO DE 1789 - A 230 AÑOS DE LA TOMA DE LA BASTILLA

Corría el verano septentrional de 1789 cuando un 14 de julio, en las inmediaciones orientales de París, una antigua fortaleza medieval caía en manos de un grupo de jóvenes revolucionarios. Se trataba de “La Bastilla”, prisión predilecta del despotismo y emblema indiscutible del absolutismo en el país galo. La toma del edificio, que había sido construido durante la Guerra de los Cien Años en el siglo XIV, supuso simbólicamente el fin del Antiguo Régimen y marcó el punto inicial de la Revolución Francesa. A pesar de que en julio de 1789 la Bastilla sólo custodiaba a siete prisioneros (a cuatro falsificadores, a un enfermo mental, a un noble condenado por incesto y a un cómplice del intento de asesinato del rey emérito Luis XV), la fortaleza había sido durante años la cárcel de innumerables víctimas de la arbitrariedad monárquica. Así, pese a que el valor simbólico fue mayor al de la relevancia política, el acontecimiento produjo un eco de desconcierto en toda Europa y marcó un hito romántico en la historia de las revoluciones. A la propagación del pensamiento ilustrado y de los ideales liberales, y a los antecedentes revolucionarios de Inglaterra y de Estados Unidos, entre las causas de la Revolución se suman -también y principalmente- los problemas económicos del Estado francés. En particular, una serie de malas cosechas en 1786 que habían quebrado el tesoro nacional y que habían extendido por todo el territorio el drama social y el malestar político. De ese modo, y tras una serie de intentos fallidos de conciliar con las clases nobiliarias, el rey Luis XVI convocó en 1788 a los Estados Generales, un cuerpo que databa del Medioevo y que era citado cuando una emergencia nacional lo ameritaba. Ante el llamado, los representantes de los distintos estamentos (clero, nobleza y pueblo llano) elaboraron sus peticiones en una serie de documentos conocidos como los “cuaderno de quejas”. En ellos, ya se solicitaba la destrucción de la Bastilla, centenario bastión de piedra con un alto coste de mantenimiento y cuyo uso militar ya no se justificaba. Los hechos anteriores a la semana del 14 de julio condujeron al asedio de la fortaleza medieval. La destitución de Jacques Necker, ministro de Finanzas que tuvo un papel protagónico en la convocatoria de los Estados Generales, causó un gran descontento entre los ciudadanos del Tercer Estado (quienes no pertenecían ni al alto clero ni a la nobleza). Previamente, en el denominado “Juramento del juego de la pelota”, estos se habían comprometido a no separarse hasta dotar a Francia de una Constitución. En consecuencia, miles de franceses bajo el mando de Camille Desmoulins decidieron salir a las calles. El día 14, la muchedumbre invadió en primer lugar el Hôtel des Invalides, lugar del que extrajeron numerosas cantidades de armas. Una vez provistos, las delegaciones partieron a la Bastilla cerca del mediodía para apoderarse de la pólvora y de las municiones allí almacenadas. Ya por fuera de los muros de la fortaleza, se inició una serie de fuegos cruzados entre los asaltantes y las fuerzas de Bernard-René Jordan de





Launay, el alcalde de la prisión monárquica. Por la tarde, luego de que los enfrentamientos dejaran un saldo de cerca de 100 víctimas mortales, la defensa de la Bastilla capituló. Los parisinos tomaron la fortaleza hacia las 17:30, se apropiaron de las armas del lugar y liberaron a los siete prisioneros encarcelados. La guarnición de la Bastilla fue apresada y llevada por los revolucionarios al Ayuntamiento de París. En el trayecto, Jordan de Launay fue apuñalado y decapitado, y su cabeza fue clavada en una pica para ser exhibida por las calles. Igual suerte corrió Jacques de Flesselles, último preboste de los mercaderes de París (jefe de Gobierno de la capital francesa durante el Antiguo Régimen). El saldo total de víctimas mortales durante la sangrienta jornada del asalto a la Bastilla fue de 98 entre las milicias parisinas, y de 7 entre los defensores de la fortaleza. El comienzo de una nueva etapa política en Francia ya estaba signado. En los siguientes años, la convulsión, la violencia, el terror y los ensayos liberales marcaron el escenario galo ante los expectantes y temerosos ojos de una Europa absolutista. A partir de aquel hecho, nada volvería a ser como antes en el continente viejo. En 1880, durante la Tercera República, el 14 de julio ha sido declarado Día Nacional de Francia. Más que con motivo de la celebración de la toma de la Bastilla en sí, fue para conmemorar la Fiesta de la Federación de 1790, cuya fecha coincidía adrede y que celebraba la unidad de todos los franceses.

Juan Martín de Chazal

Colaborador de la Red Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de
Historia IRI – UNLP

24 de julio de 1924. A 95 años de las oleadas de terror, violencia y falsas vinculaciones del KuKluxKlan

En Estados Unidos pareciera que el fantasma del “imperio invisible” -nombre con el que suele denominarse al KuKluxKlan (KKK)- aún no ha desaparecido. Con cuatro resurgimientos en diferentes épocas, el movimiento cardenal de las ideas raciales y la xenofobia aparentemente aún ronda por la mente de la población norteamericana. Acorde a “SouthernPovertyLaw Center”, una organización civil sin fines de lucro que se encarga de monitorear grupos raciales y hostiles a lo largo de Estados Unidos, el mayor apogeo del KKK corresponde a la década comprendida entre 1920 y 1930 con casi 4 millones de miembros activos -alrededor del 5% de la población adulta de aquella época-. Su primera aparición formal en la historia norteamericana se remonta al 24 de diciembre de 1865, con seis veteranos sureños de clase media como fundadores. Después de la guerra de secesión estadounidense -donde se logró la liberación de una gran parte de la población afrodescendiente- los objetivos del grupo se enfocaron en intimidar a los recién liberados esclavos para lograr la supremacía de los habitantes de raza blanca en el sur. No obstante, el “primer grupo terrorista estadounidense” (calificación atribuida por la organización judía conocida como Liga Antidifamación) fue poco a poco en declive por la presión del gobierno



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

federal y las leyes segregacionistas. Para 1915, el gran éxito que tuvo el film “el nacimiento de una nación” -donde se glorificaba al primer KKK- dejó entrever el poder de los medios de comunicación ya que una organización tomó el nombre e hizo resurgir la “franquicia” del imperio invisible. Nuevamente, los asesinatos y los hechos de violencia aparecieron en la escena, pero con una variante: esta vez serían extendidos hacia las poblaciones judías, católicas e inmigrantes. Según RT noticias, la variante de este nuevo grupo sería el carácter lucrativo al exigir un pago a sus nuevos miembros el cual era enviado a las oficinas nacionales. Durante esta época, la influencia del KKK en el escenario político creció exponencialmente hasta el punto de tener gobernadores y legisladores demócratas y republicanos, ya no sólo sureños, que simpatizaban con sus ideas. Cuando realizó su multitudinaria marcha con más de 200 mil personas en Washington, el Klan ya se consolidaba como una importante fuerza política. La controversia relativa a esta década fue el denominado “Klanbake”, una atribución realizada por figuras republicanas contemporáneas 70 años después de la convención nacional demócrata el 25 de julio de 1924. A través de diversas plataformas buscaron instaurar la idea de una aparente conexión entre los demócratas y el KKK por la participación que tuvieron los delegados de este último en el encuentro realizado en Nueva York y por una supuesta foto de una marcha. Artículos de investigación publicados por The Washington Post corrigieron lo escrito en portales como Wikipedia y diversas redes sociales ya que, si bien hubo 300 delegados del Klan en el congreso, la foto atribuida corresponde a un evento producido en Wisconsin 5 meses antes. Sobre esto, la reportera Jennifer Mendelsohn señaló que aún en una búsqueda exhaustiva de periódicos digitalizados y en microfilme de aquella época, incluyendo archivos publicados por el mismo Klan, no existe archivo alguno que hable acerca de tal marcha. En el congreso se disputaron la candidatura de William McAdoo, apoyado por el KKK, y el católico gobernador de Nueva York, Al Smith. Conocida por ser la convención que más días duró para elegir un candidato a presidente, la jornada terminó con John Davis como candidato oficial. Fue el primer candidato católico del partido. Para algunos historiadores, la segunda caída del imperio invisible fue atribuida a la falta de liderazgo de los miembros como así también a la gran reacción que se generó en su contra por diversos escándalos nacionales como el del republicano David Stephenson que fue condenado por violación y homicidio. Sumado a esto, el KKK a inicios de la Segunda Guerra había apoyado el antisemitismo de la Alemania nazi. Durante el período comprendido entre 1960 y 1970, nuevos asesinatos raciales en estados sureños conmovieron al país. En medio del debate por la ampliación de derechos civiles a las personas afrodescendientes, los trajes, ritos y prácticas violentas fueron asumidas por grupos individuales que buscaron revivir el KKK utilizando estrategias terroristas para atacar inmigrantes y autobuses escolares que buscaban evitar los vestigios de segregación racial. No obstante sus esfuerzos por mantener viva la organización, la cantidad de denuncias legales, como la intervención del FBI terminó por sepultar nuevamente el movimiento. El debate se plantea en la actualidad. Para las agencias previamente citadas, en Estados Unidos aún persiste la herencia de





violencia y odio además de 5.000 individuos que se identifican como parte del KKK. Aunque ningún político estadounidense se atrevería a expresar públicamente este tipo de posiciones, o nombrar siquiera al Klan, la noticia publicada por el diario El Mundo sobre un ciberataque de los ciberactivistas de Anonymus hacia el KKK en el que alegan que cuatro senadores republicanos -junto a 50 personas más- forman parte de la organización ha dejado más dudas que certezas. ¿Se tratará de un Klanbake invertido?

Augusto Gabriel Arnone Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de Historia IRI – UNLP

UN JUEGO DE ALIANZAS

El inicio de la primera guerra mundial tuvo su génesis con el asesinato al archiduque Francisco Fernando y su esposa, en Sarajevo. Este hito fue de tal magnitud que obligó a las potencias de Europa a tomar cartas en el asunto durante todo el mes de julio de 1914. Sin embargo, hoy en día sabemos que la muerte del archiduque de Austria – Hungría fue solo un pretexto para dar el puntapié inicial a una guerra que podría haber sido evitada. Este asesinato condujo, en el mes de julio, a una serie de maniobras y movimientos diplomáticos, que fueron clave para el destino de todos. En efecto, durante esta crisis de julio, Austria – Hungría estaba segura de que el atentado fue producto de funcionarios serbios y fue de esta manera en la que el 23 de julio de 1914 enviaron un ultimátum exigiendo la disolución de la organización terrorista “Mano Negra” que fue la artífice del atentado. A su vez, también se exigía: que no haya ninguna campaña que desprestigie a la monarquía austrohúngara, la supresión de movimientos subversivos y llevar a juicio a todos los que formaron parte de la conspiración para cometer el atentado. En caso de no aceptar estas exigencias, el Imperio de Austria-Hungría declararía automáticamente la guerra a Serbia. El imperio alemán también intervino en las negociaciones con Serbia, debido al interés que tenía con respecto a su relación con Francia. Incluso, algunos autores afirman que Alemania abogaba por el inicio de una guerra pero de corta duración. Austria Hungría tampoco se mantuvo rígida y exigió el inmediato cumplimiento de todos los puntos del ultimátum. Durante este proceso, todas las naciones comenzaron a hacer movimientos de sus ejércitos, incluidas Rusia y Serbia. Así, se rompieron las relaciones entre Serbia y el Imperio austro húngaro, y este le declaró formalmente la guerra el 28 de julio de 1914. A partir de este momento, todas las naciones de Europa comenzaron a unirse al conflicto poco a poco, desplegando todo su arsenal militar. Como consecuencia de este conflicto, el mapa del viejo continente fue modificado: se disuelven los imperios alemán, austro húngaro y otomano. También dio lugar a la creación de un organismo internacional llamado “Sociedad de Naciones” que tenía el objetivo de evitar que se desencadene otro conflicto de igual o peor magnitud como lo fue la gran guerra. La primera guerra mundial dejó a una Europa sumida en una situación de profunda crisis económica obligando a todos sus



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

estados a depender de una nueva potencia: Estados Unidos. El final de la guerra causó un reordenamiento de las relaciones internacionales en todo el mundo, modificando este juego de alianzas que se venía dando desde finales del siglo XIX. Este proceso dio a lugar a una nueva etapa de la historia contemporánea conocida como el Periodo de Entreguerras, en el cual las naciones se estaban preparando para otro gran conflicto: La segunda guerra mundial.

Nicolás Eduardo Carabajal

Colaborador de la Red Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de
Historia IRI – UNLP

-

A 85 AÑOS DE LA AUTOPROCLAMACIÓN DE HITLER COMO PRESIDENTE DE ALEMANIA

El ascenso de Adolf Hitler al poder fue vertiginoso. En la década del '20, el Partido Nacionalsocialista Alemán (NSDAP) no lograba acercarse a las masas obreras ni captar la atención del electorado. Sin embargo, la crisis económica mundial de 1929 y sus efectos devastadores en Alemania, provocaron que el discurso nacionalista calara en lo más hondo de la sociedad alemana.

En las elecciones de 1930, el NASDAP se transformó en la segunda fuerza más votada, logrando 107 escaños en el Reichstag, el parlamento alemán. Esto animó a Hitler a competir en los comicios presidenciales de la República de Weimar en 1932. Aunque perdió, su partido alcanzó escaños suficientes para forzar al presidente reelecto, Paul von Hindenburg, a buscar una salida negociada. Fue así como el 30 de enero de 1933, Hitler fue nombrado canciller. Sobre este hecho, el historiador español Luis Palacios Bañuelos comenta: *“... es la fecha más grave en consecuencias de la Historia de la Europa de entreguerras, pues señala el comienzo de uno de los dramas más trágicos que Europa entera e incluso el mundo, han conocido a lo largo de la historia”*.

Ya en el cargo, el militar austríaco fue concentrando cada vez más poder. En 1933, creó la Gestapo, la policía secreta del Estado y propició la eliminación de los partidos políticos y los sindicatos. El 27 de febrero de 1934, el incendio del Reichstag fue atribuido a los comunistas y utilizado por Hitler como excusa para presionar a Hindenburg a declarar el estado de excepción. Fue así como empezaron las primeras persecuciones contra los considerados “enemigos del régimen”. Ese año, el NASDAP logró alcanzar 228 escaños, una mayoría absoluta tras el arresto de los diputados comunistas.

La situación se agravó el 2 de agosto de 1934, pues con la muerte del anciano Hindenburg, Hitler unificó por decreto los cargos de canciller y presidente: Reichstführer. Días después convocó a un plebiscito para legitimar su accionar. El camino hacia el poder absoluto estaba allanado: superó esta prueba electoral con un 88% de votos a su favor.



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



De esta forma, Hitler se convirtió en jefe supremo del Estado, unificó ambos ministerios (Estado y Cancillería) y declaró oficialmente el nacimiento del III Reich.

Jessica E. Petrino
Colaboradora de Red Historia de las Relaciones Internacionales
Departamento de Historia
IRI – UNLP

A 45 AÑOS DE LA RENUNCIA DE RICHARD NIXON A LA PRESIDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Richard Milhous Nixon nació en el estado de California el 09 de enero de 1913. Fue el trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos, de 1969 a 1974, convirtiéndose en el primer y único presidente, hasta la actualidad, en abandonar su cargo.

Antes de transformarse en presidente, en 1946 Nixon formó parte de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y luego en 1950 del Senado, representando en ambos casos al estado de California.

De 1953 a 1961, durante la presidencia de Dwight Eisenhower, Nixon ocupó el cargo de vicepresidente.

Logró convertirse en Presidente de los Estados Unidos en las elecciones de 1968 derrotando al candidato por el mismo cargo, Hubert Humphrey. Durante su periodo presidencial, Richard Nixon se vio acompañado de dos vicepresidentes, de 1969 a 1973, el cargo fue ocupado por Spiro Agnew, y durante 1973 a 1974 fue Gerald Ford, quien, al año siguiente, se transformaría en el sucesor de Nixon.

Durante su mandato, Nixon se dedicó a resolver ciertas cuestiones que estaban pendientes en la agenda internacional.

En 1971 decidió que era momento de abandonar el patrón oro, y el dólar se devaluó un 8%. Dos años después sufrió otra devaluación.

A su vez, en 1973 se firmaron los Acuerdos de Paz de París donde se le ponía fin a la Guerra de Vietnam y se daba por terminada la presencia de los Estados Unidos en esa región. Estos acuerdos establecían, entre tantas cosas, que se daba por finalizado el conflicto armado, se daría lugar a negociaciones entre ambos países y Estados Unidos debía retirar sus tropas en 60 días.

1973 fue también, el año en que inicia la Crisis del Petróleo, y con ella, llega la “estanflación”. La Crisis del Petróleo comenzó luego de que la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo (OAPEC) tomara la decisión de no exportar más este combustible a aquellos países que habían apoyado a Israel durante la Guerra del Yom Kippur. En este caso, se vio afectado Estados Unidos por haber apoyado a dicho país.



En respuesta a este embargo en el petróleo por parte de los países exportadores, Nixon dio inicio a lo que se conoce como Proyecto Independencia Energética que tuvo como meta ponerle fin a la dependencia de petróleo extranjero para 1980.

Este presidente, se destacó también por ser el primero en visitar la República Popular de China en 1972 y se encargó de entablar relaciones con dicho país gobernado en ese entonces por Mao Zedong.

A pesar de que durante el mandato presidencial de Richard Nixon se llegaron a tomar buenas decisiones que ayudaron a favorecer su imagen, el presidente comenzó a perder popularidad en el momento cuando se involucró en lo que se conoce como escándalo Watergate, uno de los mayores escándalos políticos que se produjo en la década de los '70.

Este hecho fue el robo de una serie de documentos de las oficinas del complejo Watergate ubicado en Washington D.C. Se acusó a la administración de Nixon de encubrir a aquellos que habían perpetrado.

En 1972, fueron detenidos cinco personas acusadas de participar en este evento. A raíz de esto, se allanaron todas las oficinas que formaban parte de la sede del Comité Nacional Demócrata en Watergate debido a que era el partido opositor del que participaba Nixon, Este suceso se transformó en un escándalo mediático de gran magnitud para los Estados Unidos cuando se comprobó que los acusados habían formado parte de la CIA. Lo que nadie esperaba era que el jefe de esta banda, que llevó a cabo el robo de documentos, fuese la persona que se encargaba de organizar la campaña para la reelección de Nixon. Tres personas fueron claves en esta investigación. Por un lado, estaban los periodistas Carl Bernstein y Bob Woodward, ambos reportaban al Washington Post. Y por el otro lado, estaba Mark Felt, mejor conocido como Deep Throat (Garganta Profunda). Felt fue quien, bajo su seudónimo, brindó toda la información necesaria a ambos periodistas sobre el escándalo Watergate. Fue agente del FBI encubierto mientras brindaba toda esa información, se retiró en 1973 mientras el caso aún seguía vigente, y recién en 2005 se conoció su verdadera identidad.

Así fue como Richard Nixon se vio obligado a dimitir su cargo como presidente el 8 de agosto de 1974. Por medio de un comunicado de prensa Nixon dio su último discurso como presidente, y concluía diciendo que *“Servir en esta oficina es haber tenido un profundo sentimiento de patriotismo con todos y cada uno de los americanos”*. Dejo el cargo con esta oración: *«La gracia de Dios sea con vosotros en todos los días por venir»*

Un hecho que todavía se recuerda en la historia estadounidense, es que luego de dimitir Nixon a su cargo, Gerald Ford asumió como nuevo presidente. El nuevo presidente tomó la decisión de exonerar a su antecesor por participar en el escándalo Watergate, hecho que le costó el cargo en las elecciones de noviembre de 1976 frente a Jimmy Carter.

Ana Sofía Nota

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Septiembre

7 DE SEPTIEMBRE DE 1859: EL DÍA EN QUE LAS “CAMPANADAS DE WESTMINSTER” SE OYERON POR PRIMERA VEZ

En 1834 una simple estufa podía provocar un incendio en casi la totalidad del Palacio de Westminster; palacio que, desde la época medieval, había funcionado como la residencia principal de los reyes, entre ellos, del famoso “Guillermo el Conquistador”. Asimismo, en dicho palacio sesionaban las cámaras del Parlamento desde 1512.

Entre los numerosos proyectos presentados para su reconstrucción se eligió el de los arquitectos **Charles Barry** y **Augustus Pugin**. Éstos, aunque jefes de la obra del Palacio, delegaron en John Edward Dent la construcción del famoso reloj que coronaría una de las torres y sigue funcionando con el mismo, entonces novedoso, mecanismo.

Erróneamente llamado “Big Ben” – pues oficialmente ese es el nombre de su campana principal y no de la Torre en su totalidad –este reloj es hasta hoy una de las mayores atracciones de Londres. La primera campanada se oyó en la ciudad el 7 de septiembre de 1859 y desde entonces, 160 años atrás, fueron muy pocas las veces en las que ha dejado de funcionar ya sea debido al clima, la acción de obreros, daños o pájaros.

Este reloj es indudablemente un símbolo cultural y una de las imágenes más icónicas del país y de la ciudad en el cine y la televisión. Normalmente acompañado de un autobús de dos pisos, la típica cabina telefónica roja o uno de los taxis negros de la ciudad, ha sido protagonista de innumerables acontecimientos desde la Segunda Guerra Mundial, cuando muchas personas alrededor del mundo, se aferraban a sus radios para escuchar el familiar sonido de sus campanas, señal con la que comenzaba sus transmisiones el Servicio Mundial de la BBC para demostrar que Reino Unido aún no había caído. En 2012, los Juegos Olímpicos fueron inaugurados justamente por el reloj con 30 campanadas.

En 2017 miles de personas se congregaron para escuchar el aria de Handel que interpretaron las campanas del reloj por última vez antes de que este fuera silenciado durante cuatro años – el periodo más largo en su historia – para ser sometido a trabajos de reparación y mantenimiento.

Indudablemente, los londinenses esperan impacientes la llegada del 2021 para volver a oír sus campanadas que, con puntualidad inglesa, señalarán fechas tan importantes como, el año nuevo o el Remembrance Sunday (el *domingo del recuerdo* que cada noviembre conmemora la firma del armisticio que luego puso fin a la Primera Guerra Mundial).

María Solana Ledesma

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

A 110 AÑOS DE LA RECTIFICACIÓN DE FRONTERAS BOLIVIANA-PERUANA. “TRATADO POLO-BUSTAMANTE”

El Tratado Polo-Bustamante es el tratado de rectificación de fronteras entre el Perú y Bolivia. Fue suscripto el 17 de septiembre de 1909, por el ministro plenipotenciario del Perú **Solón Polo** y el ministro de relaciones exteriores de Bolivia, **Daniel Sánchez Bustamante**.

Este tratado puso fin al litigio fronterizo peruano-boliviano, el cual se venía desarrollando desde hace tiempo atrás. Cabe destacar que, con la intención de solucionar el conflicto de fronteras en la zona norte del río Suches hasta la frontera con el Brasil, se había solicitado el arbitraje del presidente argentino **Figuroa Alcorta** en 1902. Este presidente emitió su laudo arbitral el 9 de julio de 1905, el cual fue aceptado por el gobierno peruano pero no así, por Bolivia, quien acusó al árbitro de no ajustarse a derecho. Esto motivó entonces que se desataran en el país manifestaciones en contra del Perú y Argentina.

Las objeciones de Bolivia al laudo fueron las siguientes:

Acusó de extralimitación al árbitro, lo que no era exacto, pues el convenio lo facultaba para fallar con equidad.

Reclamó el derecho de pedir una revisión, pese a que ambas partes se habían comprometido a considerar el laudo como definitivo e inapelable.

Tachó al árbitro por haberse negado a una inspección ocular, pero ocurría que esa diligencia no la pidió en el momento oportuno, sino cuando ya el laudo estaba formulado.

A partir de esta situación, ambos países movilizaron sus ejércitos a la frontera común, surgiendo la amenaza de una nueva guerra. El rechazo al fallo por parte de la cancillería boliviana originó también que La Paz y Buenos Aires rompieran sus relaciones diplomáticas. Finalmente, este conflicto fue zanjado el 17 de agosto de 1909 cuando se firmó el Tratado de Rectificación de Fronteras “Polo-Bustamante” o también conocido como tratado “Polo-Sánchez Bustamante”. Hechas las modificaciones pertinentes, el laudo quedó expedito para su ejecución. El Perú aceptó realizar algunos canjes de territorios, cediendo zonas en las que no ejercía dominación efectiva, lo que causó malestar en algunos sectores nacionalistas peruanos. Sin embargo, desde el punto de vista diplomático, era perfectamente aceptable esta solución, más aún, vistas las circunstancias internacionales, en las que el Perú tenía que bregar en todas sus fronteras, con un país como Chile que alargaba ilegalmente la solución de la cuestión de Tacna y Arica y que estaba dispuesto a apoyar a Bolivia contra el Perú.

La línea de frontera entre Perú y Bolivia, que hasta entonces faltaba delimitar al norte del río Suches, quedó fijada así:

Partiendo del río Suches, la línea cruza el lago del mismo nombre y se dirige por los cerros Polomani Tranca, Palomani Kunca, pico de Palomani y cordillera de Yagua Yagua. Desde



este punto se dirige por la cordillera de Huajra, de Lurini y de Ichocorpo, siguiendo la línea de división de las aguas entre los ríos Lanza y Tambopata hasta los 14° de latitud Sur, y de allí avanza hasta encontrar en el mismo paralelo el río Lanza y continúa por este río hasta su confluencia con el Tambopata. Luego la frontera va a encontrar la cabecera occidental del río Heath y sigue por este río hasta el Madre de Dios. Desde la confluencia del río Heath con el Madre de Dios, se trazó una línea geodésico que partiendo de la boca de Heath va al occidente de la barraca Illampu, sobre el Manuripe, y dejando esa propiedad del lado de Bolivia la línea fronteriza se dirige a la confluencia del arroyo Yaverija con el río Acre, quedando para Bolivia todos los territorios situados al oriente de dicha línea y para el Perú los situados al occidente de la mismo.

Es importante mencionar que este tratado, al igual que el Tratado Velarde-Río Branco con Brasil (firmado días antes del Tratado Polo-Bustamante), constituyó uno de los aciertos del primer gobierno de Leguía (1908-1912). De todos modos, una vez establecido el límite terrestre en esta zona selvática fluvial, se procedió entonces al proceso demarcatorio, pero este sufrió un delicado percance, en la región de Manuripe, a fines de 1910.

La resolución definitiva a las cuestiones limítrofes entre Perú y Bolivia se alcanzó recién en la década de 1980.

Santiago N. Gasperini

Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales
Departamento de Historia
IRI – UNLP

A 10 AÑOS DEL CONTROVERTIDO REGRESO DE MANUEL ZELAYA A HONDURAS

En Honduras, al 21 de septiembre no solo se lo recuerda por el Día del Estudiante o por el comienzo de la primavera, sino que también se acuerdan del regreso de Manuel Zelaya al país en septiembre de 2009 tras haber sido exiliado.

Manuel Zelaya se encontraba como presidente depuesto en Costa Rica, luego de que el Congreso Nacional y las Fuerzas Armadas lo detuvieran y se lo llevaran fuera del país. Pero para entender el porqué de esta situación, hay que revisar los acontecimientos que llevaron a que dos grandes sectores institucionales de la sociedad se pusieran en contra del presidente constitucional de ese momento.

El país centroamericano llevaba varios meses de crisis política debido a que el presidente en cuestión, **Manuel Zelaya**, quiso realizar un referéndum con el fin de lograr una reforma en la constitución nacional para agregar una cuarta urna en las elecciones próximas que se realizarían en unos meses. La cuarta urna se encuentra prohibida por la Carta Magna y es por ello que el Congreso Nacional, la Corte Suprema de Justicia y el Tribunal Supremo Electoral se opusieron al considerar este movimiento por parte de **Zelaya** como ilegal.

Los opositores alegaban que el presidente de turno buscaba la reelección del mandato y así mantenerse en el poder, ya que en Honduras solo hay un periodo presidencial de cuatro



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

años sin posibilidad de reelección. El presidente negó estas acusaciones diciendo en una rueda de prensa en Naciones Unidas: «No voy a realizar una asamblea constitucional. Y si se me ofreciera la posibilidad de mantenerme en el poder, no lo haría. Voy a cumplir con mis cuatro años. Voy a luchar para que se respeten los cuatro años porque es parte de nuestras leyes».

Luego de diversos acontecimientos como la prohibición de la iniciativa del presidente por las instituciones antes mencionadas, la destitución del jefe del Ejército que provocó la renuncia de los jefes de las Fuerzas Armadas y Aéreas, entre otros, llevó a que el 28 de junio de 2009 se produjera el golpe de estado. El Congreso Nacional junto con las Fuerzas Armadas decretó la detención de **Manuel Zelaya**, quien fue llevado en un avión militar hacia San José, Costa Rica, para comenzar con su exilio.

Zelaya había contado con el apoyo de los mandatarios de diversos países como Estados Unidos, Venezuela, Brasil, Argentina, entre otros, como así también de organizaciones internacionales como la OEA y la Unión Europea que rechazaban la legitimidad del gobierno de facto. Para **Micheletti**, el presidente que fue designado luego de que fuera depuesto **Manuel Zelaya**, le fue difícil gobernar por la presión internacional y el poco apoyo de la sociedad.

El renombrado regreso a Honduras se dio luego de dos intentos fallidos, y todos se producirían en el mismo año, 2009. El primero en julio cuando intentó regresar en un avión venezolano y los militares hondureños salieron con disparos contra la aeronave. El segundo, en el mismo mes, fue a pie por Nicaragua que tampoco dio éxito. Finalmente, el 21 de septiembre sería el día que por medio terrestre, en el baúl de un coche, llegaría a la Embajada de Brasil en Tegucigalpa entre vítores de sus seguidores y el rechazo y negación por parte de sus opositores.

La embajada sería su hogar por los próximos meses hasta que el 27 de enero de 2010 asumiera como presidente el candidato de su partido, el Partido Nacional, **Porfirio Lobo**. Entonces, todo retornó a la normalidad de las cosas para el presidente depuesto **Manuel Zelaya**, el regresaba a la esfera política y de poder en su país.

María Emilia Fregenal

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales
Departamento de Historia
IRI – UNLP

21 DE SEPTIEMBRE DE 1964. A 55 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA DE MALTA

Tras haber permanecido durante casi un siglo bajo el dominio británico, la República de Malta celebra sus 55 años de independencia. A pesar de haber sido una de las ocupaciones más extensas del territorio, no fue la única. Malta fue también gobernada por españoles y franceses a lo largo de su historia.



Por aquél archipiélago pasaron sicilios, griegos, romanos y otomanos hasta que fue conquistada en 1282 por la corona de Aragón. A pesar de haber sido un enclave estratégico en el mar Mediterráneo, el rey de España, **Carlos I**, luego de dos siglos de ocupación, arrendó las islas a los caballeros hospitalarios -también conocidos como la Orden de Malta- una suerte de guerreros paladines de la cristiandad en épocas de enfrentamiento con el Imperio Bizantino. Ellos mantuvieron el control hasta 1799 cuando tropas francesas, lideradas por Napoleón Bonaparte, desembarcaron en sus costas mientras se dirigían a la aventura en Egipto.

Establecidos en aquél enclave, los franceses implementaron una serie de reformas: abolición de los derechos feudales, reformas en los monasterios, mismos derechos para cristianos, judíos y musulmanes, entre otros. A pesar de que la población se mostró pacífica en los inicios de la ocupación, fue creciendo paulatinamente la resistencia hacia los franceses. Con el auxilio de Gran Bretaña y del Reino de las dos Sicilias, los malteses comenzaron la rebelión. Una vez rendidos los franceses, los británicos tomaron posesión de las islas y las convirtieron en protectorado de la corona. Oficialmente el archipiélago fue incorporado al Imperio británico en 1814.

Durante el siglo XX la importancia de Malta fue grande en el escenario internacional. Por la gran proximidad y presencia de italianos, aquél territorio formaba parte de la “Italia irredenta” que reclamaría el líder fascista Benito Mussolini en la Segunda Guerra Mundial. De hecho, ya en el siglo XIX, durante la etapa del *Risorgimento* –unificación italiana- se anhelaba la unión a Italia de territorios poblados por mayoría italiana. En 1936, y ante el temor de perder el archipiélago, los británicos decidieron prohibir el italiano como lengua oficial e iniciaron un proceso de “anglicanización de las islas”.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, Malta se convirtió en una posición clave para los británicos en el Mediterráneo y, por lo tanto, las potencias del Eje intentaron controlar el archipiélago. Esto debilitó seriamente a las islas; sin embargo, la población encabezó una feroz resistencia contra los nazis y los fascistas italianos que, más adelante, fue reconocida y condecorada por la corona británica con la cruz de Jorge -hoy símbolo de su bandera- y la promesa de independencia.

El 21 de septiembre de 1964 Malta se convirtió en una república, finalmente había conseguido su independencia del Reino Unido. No obstante, durante diez años más estuvo gobernada por un representante de **Isabel II** ya que en su Constitución aún figuraba ella como soberana del archipiélago. Será recién para 1974 cuando se incorporó a la Commonwealth (Mancomunidad de naciones dependientes de la corona) con un presidente maltés como Jefe de Estado. Los lazos con los británicos aún son muy fuertes, de hecho, los malteses adoptaron el sistema británico de administración, educación y legislación.

Augusto Gabriel Arnone

Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales

Departamento de Historia

IRI – UNLP



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Serie
Breviario en Relaciones Internacionales



cea
centro de estudios
avanzados



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba